



Día Nacional por la Memoria, la Verdad y la Justicia

Un día como hoy, hace 47 años, un grupo militar tomó el poder por la fuerza y estableció el terror como arma contra el pueblo argentino. En dicha dictadura, la corrupción y la violencia institucionalizada, fueron protagonistas y esto resultó en una crisis social, cultural y económica.

Los Golpes de Estado no eran nuevos para los habitantes de nuestro país; desde aquel 1930, cuando el General Uriburu destituyó del poder a H. Irigoyen, se convirtieron en una triste costumbre argentina. La inestabilidad política fue moneda corriente durante casi 100 años. Pero este nuevo ataque a la democracia fue diferente, muy diferente a los anteriores. Durante los seis años de dictadura militar se violaron absolutamente todos los derechos de los argentinos. Ni uno sólo quedó vigente. Derechos que hoy en día damos por sentados, aquellos derechos inherentes a cualquier ser humano. El derecho a la vida, a expresar nuestras ideas, a poder elegir nuestros gobernantes, el derecho a no ser arbitrariamente detenido, el derecho a un trato digno, entre muchos otros.

El 24 de marzo de 1976 señala un punto de inflexión en la sociedad argentina, en la medida en que los dictadores desintegraban la trama social, cultural, política y económica que se venía constituyendo desde mediados del siglo XX. La desregulación de los mercados, la liberalización de los comercios e inversión extranjera, y la reducción del gasto público de la mano de la corrupción, dieron inicio a una transformación económico-financiera que sentó las bases del endeudamiento y la desindustrialización que afectan la economía argentina desde ese entonces.

El 24 de marzo de 1976 empezaron una serie de hechos que debilitaron gravemente a la sociedad argentina y dejaron una huella imborrable de muerte, miedo y silencio. Sufrimos como sociedad una de las peores aberraciones que un pueblo puede sufrir y padecimos durante 6 años la incertidumbre de saber cuándo volveríamos a ser libres, además viendo desaparecer a las más de 30.000 víctimas del más desenfrenado y cegado odio.

Pero también, con la recuperación de la democracia en 1983, se plantó en nosotros la semilla de la fuerza para luchar por la justicia de aquellos hombres y mujeres que siguieron adelante y fueron fieles a sus ideales y convicciones. " Cada generación tiene su propia cita con el pasado" decía un filósofo alemán, y esta es la nuestra, para frenar a los que hoy intentan quitarnos libertades.

Le debemos memoria a cada estudiante, profesor o profesora, militante, desaparecido o desaparecida que no pudo ejercer una libertad tan básica como la de pensamiento.

Le debemos verdad al pueblo argentino para conocer que nos llevó a sufrir una dictadura, que pasó en ella y que nos dejó, para así, no volver a cometer los mismos errores y volver a sufrir las mismas penas y tragedias.

Le debemos justicia a cada madre, abuela, hijo, hija, desaparecido o desaparecida para que nunca se olvide el nombre y causa de quienes ya no están, y sus familias puedan descansar tranquilas, y para que los responsables de tanto dolor sean juzgados como corresponde,



bajo todo el peso de la ley que hoy rige y que sus condenas sean apropiadas a los crímenes despiadados que sin remordimiento alguno cometieron.

A casi 50 años de la última dictadura militar en Argentina, reflexionamos sobre el espanto que fue el terrorismo de estado, la violencia, la violación de derechos humanos, el no poder pensar y expresarse libremente, el genocidio, la injusticia y el silencio por miedo a morir. Por esto, por cada cuerpo al mar, por cada pañuelo blanco, por cada falcón verde, por cada caído en Malvinas, o en cualquier facultad, por cada bebé al que le fue robada su identidad, por Walter Domínguez -ex alumno del Colegio Martín Zapata-, y por los 30.000 que hoy nos faltan. Decimos como Nación, nunca más.

Que nunca se borren los nombres de los desaparecidos,
Que nunca se pierda la llama de la memoria,
Que nunca se pierda la esperanza de seguir reencontrando familias,
Que nunca se olvide el dolor de la injusticia.

Club de Naciones Unidas 2023
Escuela de Comercio Martín Zapata